

Vive y experimenta el amor de Dios

Un experimento en tercera dimensión

¿Tú sabes qué es la fe?

La fe es una llave. ¿Para qué sirve una llave? Para abrir una puerta.

La fe es la llave que nos permite abrir la puerta del Reino de Dios. Sin fe todas las cosas de Dios nos quedan ocultas, no podemos verlas ni entenderlas. Es como si estuviéramos ciegos.

Y la fe es un regalo que nos da Dios. Nos lo da el día de nuestro Bautismo.

Entre más fe nos da Dios, más confianza le tenemos. Y así cuando Él nos pide algo, sin tardar lo hacemos.

La fe nos ayuda a confiar más en Dios que en cualquier otra persona, incluso podemos confiar más en Dios que en nosotros mismos.

A muchos de los santos Dios les ha pedido que hagan cosas que ellos creen que son imposibles. Pero ¡sí logran hacerlas! porque le creen a Dios y se dejan ayudar por Él. Dios a través de ellos ha hecho cosas increíbles, verdaderos milagros: sanar enfermos, multiplicar la comida para que alcance para muchos, detener guerras y epidemias, estar en un lugar y luego en otro, en cosa de segundos; y muchas cosas más.

Lo malo, es que mucha gente cree que no necesita la fe, que con su inteligencia y su capacidad puede hacerlo todo, y ¡qué equivocados están!

¿Quieres comprobarlo?

Vas a necesitar una pelota suave, dos paliacates y un amigo.

Párate frente a tu amigo y da 3 pasos para atrás. Lánzale la pelota y él debe cazarla. Luego él la lanzará para que tú la atrapes. Háganlo 10 veces.

Ahora cada quien tápese un ojo con el paliacate y vuelvan a lanzarse la pelota. ¿Es igual de fácil atraparla?

Con un solo ojo es difícil atrapar la pelota, pues tu ojo ve una imagen plana, sin profundidad. Tu ojo no sabe si la pelota está lejos o cerca. En cambio, cuando la ves con los dos ojos, cada ojo envía una imagen al cerebro, que es un poco distinta de la otra. Tu cerebro mezcla las dos imágenes y crea una imagen en tercera dimensión, así puedes percibir las distancias.

Ahora tápanse los dos ojos y vuelvan a lanzarse la pelota. ¿Verdad que es imposible cazarla?

Por eso es que necesitamos los ojos de la fe, para poder hacer lo que Dios nos pida, aunque nos parezca imposible, porque para Dios todo es posible.

Así es que desde hoy pídele a Dios que aumente tu fe, para que no estés ciego a las cosas de Dios y para que puedas verlas con tanta claridad como si estuvieras viendo con tus dos ojos.

Erika M. Padilla

Palabra y Obra © ®

Palabra y Obra A.C. Todos los derechos reservados.